

Migraciones e identidades políticas. Apuntes sobre la organización y participación política de migrantes recientes chilenos y colombianos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Florencia Jensen

Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) /

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Recepción: 19 de septiembre de 2016 Aceptación: 4 de abril de 2017

Resumen El debate por la definición de ciudadanía política de los migrantes se encuentra en constante desarrollo. El fenómeno migratorio pone en cuestión la concepción clásica del Estado-nación, que entiende la adscripción a una comunidad política en el marco de los límites geográficos y jurídicos de un Estado. A partir de los avances de la investigación posdoctoral en curso, nos proponemos reflexionar sobre la dimensión identitaria y política de los procesos migratorios contemporáneos, específicamente de los movimientos poblacionales recientes de Chile y Colombia hacia Argentina. Nos interesa analizar, en particular, los modos de configuración de la identidad política transnacional, prácticas y trayectorias políticas de migrantes chilenos y colombianos en la ciudad de Buenos Aires a partir de un estudio de caso: la Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación de Mercado.

PALABRAS CLAVE: migración chilena, migración colombiana, Argentina, participación política, identidad.

Abstract The debate for the definition of political citizenship of the migrants is in constant development. The migration phenomenon calls into question the classical conception of the nation-state which understands the adscription to a political community within the geographical and legal limits of a state. Based on the advances of ongoing postdoctoral research, we propose to reflect on the identity and political dimension of contemporary migration processes, specifically the recent population movements of Chile and Colombia towards Argentina. It is interesting to analyze, in particular, the modes of configuration of the transnational political identity, practices and political trajectories of Chilean and Colombian

migrants to the city of Buenos Aires from a case study: the Assembly of Students Exiled for Market Education.

KEY WORDS: Chilean migration, Colombian migration, Argentina, political participation, identity.

Introducción¹

El debate por la definición de ciudadanía política de los migrantes se encuentra en constante desarrollo; al menos en lo que se refiere a la concepción tradicional del Estado-nación, que entiende la adscripción a una comunidad política en el marco de los límites geográficos y jurídicos de un Estado. En este sentido, la migración como *fenómeno social* pone en cuestión esta concepción clásica, al mismo tiempo que las prácticas políticas de los migrantes en su lucha por el reconocimiento como ciudadanos plenos de derecho (Halpern, 2009) habilitan la posibilidad de una ciudadanía ampliada (Mármora, 2003). Así, se ponen en juego nuevas formas de pertenencia ciudadana —transnacional—, incluso más allá de la nacionalidad, sin abandonar al Estado como estructura legal e institucional vigente (Butler y Spivak, 2009).

El presente artículo se enmarca en el estudio de la dimensión identitaria y política de los procesos migratorios contemporáneos, específicamente de los movimientos poblacionales recientes de Chile y Colombia hacia Argentina. Se propone analizar de modo exploratorio los modos de configuración de la identidad política transnacional de jóvenes migrantes chilenos y colombianos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en particular sus prácticas, experiencias y trayectorias políticas. Específicamente, nos interesa abordar, desde la perspectiva del transnacionalismo (político, en este caso), una experiencia de organización política que convocó a jóvenes migrantes chilenos y colombianos residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el movimiento denominado Estudiantes Exiliados por la Educación de Mercado, organización constituida como un espacio de militancia, activismo y protesta hacia ambos Estados.

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación posdoctoral en curso sobre la relación entre los procesos migratorios contemporáneos y las formas de organización política de migrantes recientes en Argentina, asentado en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. A la vez, se nutre del trabajo de campo de la investigación doctoral realizada

¹ Agradecemos especialmente a los revisores del artículo, quienes han contribuido con sus comentarios, recomendaciones teóricas y bibliográficas y análisis crítico a mejorar este texto. Sin embargo, las afirmaciones aquí vertidas son responsabilidad únicamente de quien escribe.

en el marco de las mismas instituciones; en efecto, parte de la información y el análisis que aquí presentamos son el resultado de la trayectoria de la investigación en migraciones recientes. La estrategia metodológica utilizada en ambas investigaciones es de corte cualitativo, con entrevistas semiestructuradas. Asimismo, en vistas al intenso uso que los jóvenes hacen de las redes sociales y los medios digitales de comunicación en su militancia política, hemos incorporado a la metodología lo que se conoce como *ciberantropología* (Picciuolo, 1998; Mayans, 2002), enfocando en el impacto que producen los medios virtuales sobre las prácticas de estos jóvenes. En este sentido, hemos realizado un seguimiento de las intervenciones políticas que ellos manifiestan a través del Facebook de la organización, una de las redes sociales más utilizadas.

Algunas notas sobre migración y transnacionalismo

Entre los migrantes internacionales que desarrollan prácticas de transnacionalismo pueden generarse importantes redes sociales de asociación y militancia con potenciales impactos en la realidad local, nacional e internacional, llevando a cabo acciones que buscan repercutir sobre las políticas de vinculación entre los Estados (Portes, 2005), entre otras. Diversas experiencias desarrolladas por migrantes en Argentina pueden servir de ejemplo para dar cuenta de ello, en especial las experiencias de la lucha por el voto en el exterior de comunidades como la paraguaya, la uruguaya y la chilena.

El transnacionalismo se constituye en el concepto más adecuado para la descripción de una serie de fenómenos sociales que ocurren a través de los límites geográficos, como la migración (Hannerz, 1996). Los actores sociales pueden ser variados, desde individuos hasta organizaciones; sin embargo, existen dos tipos de transnacionalismo: desde arriba y desde abajo. El primero se refiere a aquellas actividades desarrolladas por gobiernos y corporaciones, mientras que el segundo indica las realizadas por inmigrantes y empresarios de base (Guarnizo y Smith, 1998, citado en Portes, 2001), de modo que el transnacionalismo migrante solo constituye una parte de la actividad transnacional.

Considerando la necesidad de esclarecer lo transnacional como noción, Portes (2001) realiza una tipología de conceptos: internacional, multinacional y transnacional; este último concepto implicaría “actividades iniciadas y sostenidas por actores no institucionales, que organizan grupos y redes de individuos a través de las fronteras nacionales” (Portes, 2001, p.186). Estas actividades serían de carácter informal (no reguladas por el Estado, aunque pueden ser supervisadas por él) y se definirían por estar coordinadas por miembros de la sociedad civil, a través de las fronteras (Portes, 2001). Por tanto, el transnacionalismo migrante solo constituiría una parte de la actividad transnacional.

En este sentido, el enfoque transnacional se constituye en una aproximación que permite entender la migración no solo desde sus causas —como pretenden los enfoques clásicos—, sino también desde las actividades y redes sociales que el propio sujeto migrante desarrolla en su estatus de “migrante”. Con ello, se puede comprender lo transnacional desde el traspaso de las fronteras, desde las conexiones que se construyen entre la sociedad de origen y la de recepción, aunque ello no implica que el concepto esté limitado a este ámbito.

Así, a partir de la idea del migrante que mantiene lazos y actividades sociales a través de las fronteras se acuñó el término “transmigrante” (Glick Schiller, Basch & Szanton Blanc, 1995). Sin embargo, en una mirada crítica a dicho término, se establece que no todos los migrantes ejercen una actividad transnacional; en este sentido, sería más apropiado hablar de transnacionalismo a partir de “las ocupaciones y actividades que requieren de un contacto regular y sostenido a través del tiempo y de las fronteras nacionales, para su implementación” (Portes, Guarnizo & Landolt, 2003, p.219). Se abandona la imagen del migrante que deja atrás sus patrones de vida y su cultura y se adapta a una nueva (Glick Schiller *et al.*, 1995), en tanto que se unen elementos de la vida en la sociedad de origen con elementos de la vida en la sociedad receptora. Es en la dinámica transnacional que el migrante comparte sus redes, actividades y patrones de vida entre ambos países de pertenencia (*ibíd.*).

Asimismo, y de modo específico, nos hemos nutrido de los diversos y novedosos abordajes teóricos que científicos sociales latinoamericanos (Calderón Chelius, 1999, 2004; Halpern, 2009; Feldman Bianco, 2011) han propuesto intentando mostrar, desde una perspectiva cualitativa, el modo en que diversos grupos y colectivos de migrantes *hacen* política y llevan adelante procesos de organización centrados en la lucha por el reconocimiento como *ciudadanos plenos de derecho* (Halpern, 2009); frente al Estado del país de origen y el de destino. Destacan cómo el *derecho al voto en el exterior* o la *doble nacionalidad* se han convertido en ejes estructurantes de las reivindicaciones por derechos de ciudadanía que se impulsan desde las distintas instancias organizativas de los migrantes (centros de residentes, asociaciones, federaciones, foros, congresos, etcétera).

Estos abordajes han remarcado el creciente interés que muchos colectivos de migrantes muestran por *lo político y la política* (Mouffe, 2009) en un *continuum* espacial que supera —o pretende hacerlo— los estrechos márgenes de los Estados nacionales. Por ello, se destaca el hecho de que sus prácticas y acciones colectivas están dirigidas no solo a desafiar los límites que les impone la estructura social y jurídica de la sociedad de destino —negociando principalmente con las instituciones locales—, sino que trascienden los límites nacionales al negociar con sectores de la comunidad política del país de origen (Domenech, 2008).

El papel de los centros o asociaciones y organizaciones de migrantes es buscar estrategias colectivas para enfrentar la marginalidad y defender el derecho a

conservar la identidad (es decir, que tiene que ver con procesos de identificación y de pertenencia cultural), y muchas veces se proponen objetivos de otra índole que trascienden lo cultural, entendido solo como defensa de tradiciones. Por ello, autores como Calderón Chelius (1999) o Pereyra (2000) plantean que dichas acciones o tendencias de las organizaciones de migrantes pueden considerarse como un primer paso para imaginar nuevas formas de pertenencia política en un espacio que rebasa el ámbito del Estado nacional. O bien, como plantea Moctezuma (2008), pensar en cómo la organización se va transformando de proceso social de identidad en participación e involucramiento político, generando por esa vía una transmutación hacia la membresía activa de los migrantes.

Siguiendo estos lineamientos, resultan interesantes los planteos de Mezzadra (2005) respecto de la noción de ciudadanía en el contexto migratorio. El autor hace referencia a los debates en torno a la inclusión de los migrantes en los marcos políticos y jurídicos de las sociedades de recepción; es decir, en la discusión en relación con la ciudadanía en contextos migratorios, sus alcances, limitaciones, los criterios establecidos para el reconocimiento (o no) de derechos de ciudadanía, así como las “luchas” por el reconocimiento de los derechos. La propuesta de Mezzadra pone el acento en las luchas por la “doble pertenencia”, es decir, aquellos migrantes “que apuestan por dotar de contenido político a un ámbito ubicuo y aterritorial como el transnacional” (Irazuzta, 2007, p.124).

En síntesis, la perspectiva de Mezzadra brinda herramientas teóricas para reflexionar sobre los diferentes modos en que los migrantes llevan a cabo luchas por el reconocimiento de derechos (luchas que expresan siempre el carácter tenso y conflictivo de los procesos migratorios), incluso más allá de las fronteras (Mezzadra, 2005, 2012).

“Nuevas migraciones”: jóvenes chilenos y colombianos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

En el contexto migratorio argentino, dos *nuevos* perfiles aparecen en escena después de la crisis del año 2001: la migración chilena y la migración colombiana. Se trata fundamentalmente de jóvenes-adultos en edad laboral que emigran a la Argentina para realizar sus estudios de grado o continuar con estudios de posgrado. Preferentemente se asientan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dado que es concebida como una ciudad que les ofrece una suerte de ampliación de “horizontes culturales”, donde pueden desarrollarse tanto personal como profesionalmente, en ámbitos vinculados con las artes y la cultura.

Migración chilena “económica-cultural” hacia la Argentina

Los movimientos migratorios hacia ambos lados de la Cordillera de los Andes han estado presentes en la historia de las relaciones entre los dos países incluso mucho antes de la constitución de estos como Estados-nación. En la investigación doctoral que precede a la presente investigación trabajamos la migración actual chilena hacia la Argentina. Dicha investigación, de corte cualitativo, ha servido de base para lo que aquí se presenta.

Históricamente, Chile ha mantenido un patrón migratorio a la Argentina. Este se ha ido diversificando a lo largo del tiempo y se dirige en su mayor parte hacia las zonas fronterizas de la Patagonia y Cuyo. Pero a mediados del siglo xx se intensifican las migraciones y los desplazamientos internos, en su mayor parte al Área Metropolitana de Buenos Aires, atraídos por el crecimiento industrial y del sector terciario o de servicios (Benencia, 2008). Destacan Matossian (2010) y Giusti (2005) que de 1947 a 1960 se da uno de los períodos de mayor emigración chilena a la Argentina, atribuido en gran medida a la fuerte crisis de la agricultura en el país trasandino y a las ventajas comparativas que presentaba la Argentina en dichos años.

Posteriormente, como consecuencia del golpe de Estado en Chile en 1973, se produce una migración masiva por razones tanto políticas como económicas. Entre 1973 y 1984 se duplica la cantidad de chilenos. De acuerdo con Pereyra (2000), el número asciende a 213,623 migrantes, siendo la mayoría exiliados o refugiados políticos.

En este sentido, el exilio político constituye un *punto de quiebre* de los flujos migratorios chilenos, que implica no solo que se duplique la cantidad de población que abandona Chile, sino que se diversifiquen los lugares de destino, los de procedencia y el perfil del emigrante. Argentina siguió siendo hasta bien entrada la década de los noventa el principal destino de la migración chilena; en efecto, de los 857,781 chilenos y chilenas y sus hijos que residen en el exterior, 429,708 viven en Argentina (Dicoex-INE, 2005). El registro de chilenos en el exterior (Dicoex, 2005) indica que de aquellos que emigraron en esa época, un 12.1 % lo hicieron por razones políticas. A partir de la década de los noventa se empieza a observar un detenimiento del flujo migratorio de chilenos a la Argentina; diversos autores confirman un descenso o un “detenimiento” hacia mediados de los noventa.

Sin embargo, a comienzo de la década de los dos mil empiezan a registrarse nuevos ingresos de migrantes, a los que se denomina “migración económica-cultural” (Jensen, 2014). El perfil que caracteriza a la actual migración de jóvenes chilenos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no solo se distancia del patrón clásico de la comunidad trasandina en Argentina, sino que además presenta una pauta muy disímil respecto de la migración limítrofe en el país. La actual movilidad de ciudadanos chilenos hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es un población

joven-adulta en edad laboral que posee como principal motor del desplazamiento no ya la inserción laboral, sino en su gran mayoría la continuidad de los estudios técnicos y profesionales, y la búsqueda de un nuevo contexto social y cultural (Jensen, 2014; Fanta Garrido y Cáceres, 2014).

Una de las transformaciones que se llevaron a cabo en el país trasandino durante la dictadura fue la privatización de la educación pública, entre muchas otras, lo que implica que muchos estudiantes no puedan afrontar el gasto de acceder y mantenerse en el sistema de educación superior chileno. En este sentido, la gratuidad del sistema educativo superior argentino y los bajos costos que poseen, en promedio, los programas de posgrado en comparación con los aranceles requeridos por las instituciones en el país de origen (Jensen, 2014; Fanta Garrido y Cáceres, 2014) son aspectos, sin duda relevantes, que motivan la migración. A ello se suma la percepción positiva sobre la calidad educativa que brindan los establecimientos técnicos y profesionales en Argentina (Jensen, 2014; Fanta Garrido y Cáceres, 2014).

Caracterización de la migración colombiana a la Argentina

Si bien la migración colombiana a la Argentina es minoritaria en comparación con otros colectivos de migrantes, los diferentes censos muestran su presencia en el país. Sin embargo, en la última década ha tenido un crecimiento exponencial. Colombia es un país de emigración, ya sea por desplazamientos internos de la población o por migración internacional. Esto se debe principalmente a la estructura económica y social, pero también a la colonización cafetera y la problemática del narcotráfico. Las consecuencias del conflicto armado impulsan desde hace cinco décadas a millones de colombianos a buscar mejores condiciones de vida y mayores oportunidades laborales fuera de Colombia. Este proceso migratorio, registrado en los diferentes censos nacionales llevados a cabo por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia, demuestra que el flujo de colombianos hacia el exterior, desde mediados del siglo XX, se ha dado en forma sostenida, siendo en la última década cuando se produjo un aumento considerable.

En efecto, de acuerdo con el *Panorama migratorio de Colombia*, es el país con mayor cantidad de emigrantes en Suramérica. El censo general de 2005 calculó que el número de ciudadanos en el exterior era de 3,378,345. Para 2012, esta cifra se incrementó a 4,700,000 colombianos residentes fuera de su país, según estimaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Hacia la Argentina, la migración ha ido aumentando en los últimos tiempos; igual que en el caso de la migración chilena reciente, las motivaciones de la colombiana se vinculan con las posibilidades, facilidades y bajos costos de la educación superior, así como a las expectativas de nuevas experiencias culturales.

Según los censos de población de Argentina, en 1960 se registraron 1,138 co-

lombianos; en 1980, 1,864, y en 1991 la cifra se elevó a 2,638. En 2001 y 2010 el crecimiento que tuvo la población de colombianos en el país fue muy significativo; mientras que en 2001 residían 3,876, en 2010 la cifra ascendió a 17,576 (INDEC, Censos de Población, 2010). En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la colectividad colombiana ganó participación en 2010 respecto de 2001; en la población total pasó de representar el 0.1 % al 0.3 %, con un aumento de 8,052 migrantes colombianos, lo que implica un crecimiento del 513.8 %.

En estos últimos años la presencia de colombianos en las matrículas de universidades argentinas, tanto públicas como privadas, se ha ido incrementando. La oportunidad de realizar estudios universitarios se conjuga con la vida social y cultural de la capital argentina, y cierta atracción de la ciudad, valoraciones en torno al ritmo de vida, la oferta cultural y la perspectiva cosmopolita resultan a su vez interesantes para la migración.

En principio, esta migración se puede pensar como temporaria, en tanto que los migrantes se establecen lo que dure la carrera de grado, posgrado o ambas elegidas; sin embargo, habrá que analizar si transcurrido el período de estudios esta migración se establece como permanente, con proyección a largo plazo. Podríamos esbozar como un supuesto que al tratarse de una migración joven —en plena construcción de la “adultez” — y el ciclo de vida en el que se encuentran (profesionalización, conformación de redes laborales en Argentina, conformación de parejas, entre otros) serían algunos de los elementos que podrían explicar la permanencia en Argentina una vez concluidos los estudios.

Jóvenes, migrantes y militancia. El caso de la Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación de Mercado

En 2006, durante el primer gobierno de Michelle Bachelet, en Chile se produce un fuerte movimiento estudiantil, que es conocido como “revolución pingüina” y pone en cuestión, por primera vez desde el regreso a la democracia, al sistema político y económico de la dictadura. Si bien este acontecimiento tiene consecuencias no del todo favorables para el movimiento estudiantil, en el sentido de que se crea una comisión que no modifica en prácticamente nada el modelo educativo, sí marca un momento de ruptura e inflexión en la sociedad chilena, que se materializa en el fin de veinte años de gobiernos del Partido de la Concertación y en la llegada de la derecha al poder después de cincuenta años bajo la presidencia de Sebastián Piñera.

En 2011 se reanuda la movilización estudiantil, que desencadena una explosión social sin precedentes, superando incluso la unidad experimentada en 2006 bajo el gobierno de Bachelet. Son justamente esos mismos estudiantes, ahora más grandes y maduros, quienes, dotados de la experiencia y una mayor acumulación

de fuerzas, lideran las consignas de educación pública, gratuita y de calidad, fin al lucro, fin a la municipalización, y a las que se suman los trabajadores exigiendo reformas laborales, el fin de las administradoras de fondos de pensiones, reformas al sistema de salud y reforma tributaria, entre otros grandes temas (Fanta Garrido & Cáceres, 2014).

En Colombia, por su parte, durante el mismo año, y bajo el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, se produce un fuerte conflicto estudiantil en el contexto del intento de reforma de la educación superior (Reforma de la Ley 30, que la regula), generando así un paro general y una importante movilización estudiantil. Entre marzo y noviembre de 2011, la sociedad colombiana fue sacudida por las protestas. El movimiento estudiantil desarrolló grandes movilizaciones para oponerse al proyecto de reforma a la Ley 30 de 1992, que regula el sistema de educación superior; consiguió articular a su lucha diversos sectores, planteó un Programa Mínimo y logró que el gobierno retirara su propuesta y se dispusiera a construir una reforma concertada (Cruz Rodríguez, 2013).

En esta coyuntura de protestas y reclamos del movimiento estudiantil, en ambos contextos de origen, con huelgas generales, marchas, toma de colegios y universidades, emerge en Buenos Aires un movimiento de estudiantes migrantes que deciden organizarse y realizar distintas acciones destinadas, en primer lugar, a apoyar a los movimientos estudiantiles tanto en Chile como en Colombia y, en segundo lugar, organizarse como movimiento estudiantil de migrantes en Buenos Aires.

En un primer momento, esta instancia aglutinó las demandas y el apoyo a los estudiantes chilenos y recibió el nombre de Asamblea de Chilenos Exiliados por la Educación, que más tarde incluyó miembros de otras colectividades extranjeras, principalmente migrantes colombianos, y pasó a denominarse Asamblea de Exiliados por la Educación de Mercado.

...No pudimos encontrar en nuestro país lo que en Argentina sí. Agradecemos esta oportunidad, ya que somos tremendamente privilegiados al poder ser testigos de un sistema educativo gratuito y garantizado por el Estado. Desde esta posición, sabemos que la gratuidad de la educación no pone fin a las desigualdades sociales ni deja de sostener un modelo educativo elitista. Desde aquí, buscamos concientizar en torno a la problemática del exilio educativo y contribuir al enriquecimiento del debate y de las propuestas, respecto a la mercantilización de la educación en Chile y en nuestra Latinoamérica (Asamblea de Exiliados por la Educación de Mercado).

Este párrafo es el manifiesto de la organización que figura en su página de Facebook, desde donde se comunican y organizan. Si bien la organización surgió en primera instancia vía las redes sociales virtuales, prontamente se plasmó en actividades de organización políticas.

Al calor del contexto político, tanto en Colombia como en Chile, las principales actividades de la agrupación estuvieron ligadas a cuestiones de carácter coyuntural.

Se llevaron cabo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires movilizaciones hacia las embajadas y los consulados, mostrando el carácter opositor a las políticas educativas en los dos países y como muestra de apoyo a las protestas del movimiento estudiantil en ambos. Lograron movilizar no solo a los migrantes colombianos y chilenos residentes en Buenos Aires, sino también a organizaciones de estudiantes argentinos que mostraron apoyo y acompañamiento.

La composición de la organización fue claramente espontánea. Se acercaron mujeres y hombres migrantes que se sintieron interpelados por el conflicto estudiantil. No solo eran migrantes en Argentina, sino que eran migrantes educativos. Es decir, gran parte de los factores que influyeron en la decisión de emigrar se vinculaban con el aspecto que luego los llevó a participar activamente en esta agrupación, el hecho de no haber podido realizar o concluir estudios universitarios en sus países de origen. La mayoría, además de ser estudiantes, contaban con empleo, en general en el ámbito de los servicios. En un primer momento de su migración, es altamente probable que recibieran ayuda de sus familias; sin embargo, con el paso del tiempo de la migración, esta ayuda comienza a disiparse y ser reemplazada por ingresos propios producto de su inserción laboral.

Esta organización llevó a cabo diferentes prácticas como asambleas, divididas en comisiones, en las que se planificaban y emprendían las diversas actividades y manifestaciones. Desde la Asamblea se convocó a quienes quisieran participar en apoyo de las manifestaciones estudiantiles que se realizaban en reclamo por una “educación gratuita y de calidad” (eslogan de las protestas) o en contra de la “privatización” de la educación superior en Colombia o cualquier reforma que atentara contra la educación superior. Las convocatorias fueron siempre abiertas y se efectuaron reuniones en un espacio público como la Plaza Houssay (en el barrio porteño de Balvanera) o la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, donde se discutían las acciones y estrategias que los residentes en Buenos Aires podían llevar a cabo para apoyar al movimiento estudiantil en Chile y Colombia.

De esta forma, los jóvenes migrantes chilenos y colombianos insertados en el sistema educativo argentino ejercen su ciudadanía fuera del país de origen promoviendo acciones de resistencia social y cultural, a la vez que exigen cambios estructurales en la sociedad de origen. Particularmente, el impacto de sus prácticas políticas sobre las configuraciones identitarias nacionales y transnacionales que desarrollan a través de la experiencia de la organización colectiva en Buenos Aires, es lo que resulta interesante de estas modalidades de asociación.

En el marco de nuestra investigación doctoral nos abocamos al estudio de la migración reciente de Chile hacia la capital de Argentina, caracterizada por motivaciones culturales y educativas. Allí concluimos que esta “nueva” migración chilena cuenta con modalidades de inserción diferentes a las de antaño. En este sentido,

las formas de organización y participación política, así como las demandas, difieren de aquellas que históricamente plantearon y aún plantean los migrantes del *exilio* político chileno en Argentina.

En este sentido, definirse en la coyuntura política de 2011 como nuevos “exiliados”, que se diferencian de aquel exilio político de los años setenta, supone poner el acento en que ellos son a la vez causa y consecuencia de las políticas neoliberales implantadas en Chile desde entonces. Es decir, le imprimen un sentido a su migración en virtud de cómo se ha desarrollado Chile desde la dictadura de Pinochet en adelante:

...nos autodefinimos como exiliados(as) económicos y políticos. Entendemos que nuestro exilio es económico ya que justamente es el sistema económico de Chile y los demás países neoliberales los que ponen al servicio del mercado y del lucro al sistema educativo en general. Un sistema económico que nos expulsa y nos convierte en “los(as) invisibles” de la educación superior, así que no es inocente y mucho menos neutral este sistema. También nuestro exilio es político. Todo poder dominante, con la ayuda de la violencia organizada, la construcción del consenso y el sentido común a través de los medios de comunicación masiva, escuelas, Universidades, entre otros entes de la sociedad, responde y protege los intereses económicos de los(as) dueños(as) de la riqueza, de los medios de producción, es decir, la burguesía. En el caso chileno, la llamada “clase política” protege tales intereses y perpetúa sus formas de dominación explícitas y simbólicas. Pero como Asamblea, creemos que el (la) exiliado(a) político(a) se comienza a constituir al momento de problematizar la realidad y organizarse colectivamente para transformarla (boletín informativo *Ahora Guacho*, núm. 1, 31 de marzo de 2012, Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación. ¿Quiénes somos?, pp. 6-7).

Jóvenes migrantes e identidades políticas

La organización de la Asamblea respondió a la coyuntura política por la que atravesaban ambos movimientos estudiantiles, en Chile y en Colombia. Sin embargo, de las entrevistas realizadas a quienes fueron participantes activos de esta agrupación se deriva que en su gran mayoría contaban con experiencias previas de militancia, ya fuera partidaria o de base. Los migrantes habían formado parte de alguna agrupación política en su país de origen o vivenciado las movilizaciones estudiantiles y políticas. En el caso de los migrantes chilenos que participaron en la agrupación en Buenos Aires, hacen referencia a la “revolución de los pingüinos” como la experiencia iniciática en su participación política en un movimiento estudiantil. En el de los migrantes colombianos, si bien no todos aluden a la participación explícita en organizaciones políticas, sí manifestaron interés. Asimismo, vale destacar que en los perfiles de muchos entrevistados se hace referencia a una historia familiar

de militancia. Se mencionan con frecuencia historias de exilio, interno o externo, durante la dictadura de Pinochet, como participación política en el contexto de la transición a la democracia en Chile, entre otras experiencias.

En ambos casos los migrantes hacen referencia a la necesidad de organización política en Buenos Aires manifestando su reclamo y demanda al Estado de origen porque definen y comprenden su migración como producto de las políticas neoliberales impuestas en ambos países. El acceso restringido a la educación pública universitaria, el alto endeudamiento familiar que esta acarrea, más las condiciones macroeconómicas, forzaron su migración.

Si bien se percibe una trayectoria militante previa en origen, el desarrollo de las acciones, la organización entre pares y el intercambio de experiencias fueron forjando nuevas identidades políticas en los jóvenes migrantes. La discusión de cómo organizarse atravesó todas las instancias de la Asamblea: fueron largos los debates y análisis que sobre la marcha debieron ir haciéndose, a través de “jornadas de reflexión” o “autoeducación” a partir del debate, la discusión y el intercambio de opiniones y experiencias.

En este sentido, se observa que son la propia trayectoria migratoria y la experiencia en destino las que se constituyen en las condiciones de posibilidad para la emergencia de un *sujeto político migrante* que expresa la disconformidad con el sistema económico, político, educativo, de la estructura social de origen, configurando y reconfigurando así sus identidades políticas migrantes, que expresan nuevos modos de hacer política, donde las demandas principalmente son hacia el Estado de origen.

Precisamente, se produce una cierta *reflexividad* política como consecuencia de la experiencia migratoria, la cual permite el análisis de la estructura social chilena y colombiana, su crítica y desnaturalización, la cual se despliega en las nuevas identidades políticas de estos jóvenes migrantes y deriva en la construcción de un sujeto político.

En relación con la experiencia de la Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación de Mercado, sin embargo, va diluyéndose a medida que pasa el tiempo y los conflictos en los contextos de origen se van atenuando. Cuando el conflicto estudiantil pierde fuerza en Chile y Colombia, la agrupación también pierde potencia en Buenos Aires. Aquellos chilenos y colombianos que se habían sumado comienzan a disgregarse y a reinsertarse políticamente en otras agrupaciones. Lo que se observa es que la asociación/agrupación de estudiantes exiliados continúa su actividad, pero desde la virtualidad, acompañando reclamos de diferentes organizaciones sociales y políticas, tanto en origen como en destino.

En consecuencia, la Asamblea no logra sostener el reclamo y unificar criterios de agenda política, redirigir sus reclamos y demandas políticas al contexto de recepción. Esto evidencia dos cuestiones; por un lado, la dificultad que tienen ambos

colectivos de migrantes —quizás por lo reciente de su trayectoria migratoria— de generar asociatividad a largo plazo, poder identificar los problemas propios de las comunidades en el contexto de recepción y generar espacios de lucha y reivindicaciones, así como garantizar el acceso a derechos como migrantes. Por otro lado, si bien la mayoría de los que participan o participaron de la Asamblea tenían experiencia previa en militancia política, o bien sus familias, para otros tantos fue la coyuntura y la repercusión del conflicto estudiantil —aquello que los obligó a emigrar— en su propia trayectoria migratoria lo que los motivó a participar.

Consideramos que la dualidad, expresada a través del discurso de los entrevistados respecto de los lazos de asociación que se construyen con otros compatriotas, está en estrecha implicancia con el motivo y la temporalidad de la migración de estos jóvenes. Como ya señalamos, al no ser el trabajo el principal motor del desplazamiento, y gracias a la ayuda económica parcial o total que brindan los familiares desde Chile o Colombia, el eje de vinculación entre los miembros de estas colectividades está circunscrito a ámbitos que demandan un menor nivel de interconexión y funcionalidad, o bien a una esfera más íntima y, por tanto, restringida a un menor radio de personas.



Fuente: Página de Facebook Estudiantes Exiliados por la Educación de Mercado.

Comentarios finales

Sabemos que la historia de la ciudadanía es una historia de luchas por la expansión y profundización de derechos y por la resistencia a la pérdida de los mismos. A eso están abocados desde hace décadas diversos colectivos de migrantes en distintas partes del mundo, que luchan por conquistar mayores grados de autonomía y control sobre sus vidas en relación con la jerarquía y opresión política. Por ello, reflexionar acerca de las formas de organización política, las estrategias, los imaginarios y

discursos, nos posibilita indagar en las nuevas y múltiples reconfiguraciones de los sujetos migrantes en tanto *sujetos políticos* y en la conformación de nuevos *campos sociales de disputa* en los que se articulan las formas del poder local/nacional/regional/transnacional, las organizaciones de migrantes y las políticas migratorias de vinculación que intentan implementar los Estados-nación latinoamericanos.

Este artículo se propuso indagar, de modo exploratorio, algunas dimensiones del fenómeno de transnacionalismo político a partir de la experiencia de organización política que convoca a jóvenes migrantes chilenos/as y colombianos/as residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Jóvenes que emigraron en la última década hacia la Argentina y que, en su mayoría, lo hacen para realizar estudios e insertarse en el sistema educativo argentino, ejercen su ciudadanía fuera del país de origen promoviendo acciones de resistencia social y cultural, a la vez que exigen cambios estructurales en la sociedad de origen. Particularmente, nos interesó esbozar algunos puntos en relación con las prácticas políticas sobre las configuraciones identitarias nacionales y transnacionales que desarrollan a través de la experiencia de la organización colectiva en Buenos Aires, que surge como consecuencia de las manifestaciones estudiantiles que llevan a cabo los movimientos de estudiantes de ambos países en 2011, conformando finalmente en el contexto de recepción una organización política: la Asamblea de Exiliados por la Educación de Mercado, constituida como un espacio de militancia y activismo político.

En la coyuntura del surgimiento de las protestas y reclamos del movimiento estudiantil chileno, que estalló en 2011 con huelgas generales, marchas, toma de colegios y universidades en todo el país trasandino, del cual se hicieron eco gran parte de la sociedad chilena y los medios de comunicación en general, emerge en Buenos Aires un movimiento de estudiantes chilenos/as que deciden organizarse y realizar distintas acciones destinadas, en primer lugar, a apoyar el movimiento estudiantil en Chile y, en segundo lugar, organizarse como movimiento estudiantil chileno en Buenos Aires.

En ese mismo año se desatan conflictos similares en Colombia, donde el movimiento estudiantil realiza huelgas y manifestaciones en contra del proyecto de reforma a la educación superior. La misma implicaba cambios en los costos de la educación para los alumnos (basados en un sistema de créditos), la afectación de la autonomía universitaria y la participación privada en el financiamiento de la educación pública en Colombia.

En este contexto, en Argentina surge esta organización que rebasa las fronteras y se autodenomina, en una primera instancia, Estudiantes Chilenos Exiliados por la Educación de Mercado, para luego, cuando se incorporan migrantes de otras nacionalidades, especialmente colombianos, pasar a denominarse Asamblea de Exiliados por la Educación de Mercado. Agrupación que, además de ir en consonancia con las manifestaciones y acciones que lleva a cabo el movimiento estudiantil en

Chile y en Colombia, levantan reclamos y demandas a los respectivos Estados nacionales. En definitiva, la trayectoria migratoria, así como la experiencia en el país de destino, se constituyeron en las condiciones de posibilidad para la emergencia de un *sujeto político migrante* que expresa la disconformidad con el sistema económico, político, educativo, de la estructura social del país de origen (Colombia y Chile). Así, los jóvenes chilenos/as y colombianos/as migrantes configuran identidades políticas migrantes que expresan nuevos modos de hacer política, donde las demandas principalmente son hacia el Estado de origen. Al mismo tiempo que la *reflexividad* como consecuencia de la experiencia migratoria permite un agudo análisis de la estructura social de origen, su crítica y desnaturalización es lo que se despliega en las nuevas identidades políticas de estos/as jóvenes migrantes, que deriva en la construcción de un sujeto político.

Si bien la experiencia política particular de la asamblea de estudiantes exiliados se fue diluyendo con el paso del tiempo, y se reinsertaron y reinventaron sus alcances y acciones, lo interesante de lo que allí surge es que la confrontación de la experiencia individual propia del proceso migratorio, que implica la movilidad espacial y el encuentro con una estructura de sentido común diferente, les permitió a los/as migrantes cuestionar aquellas ideas que en el contexto de origen son tomadas como dadas, reconfigurando así identidades políticas migrantes.

Referencias

- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Argentina: TRILCE, Fondo de Cultura Económica.
- Arfuch, L. (comp.) (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires: Prometeo.
- Bauman, Z. (2003). De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. En Hall, S. & Du Gay, P. (comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 40-68). Buenos Aires: Amorrortu.
- Benencia, R. (2008). Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo. En Novick, S. (comp.), *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Catálogos, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Benencia, R. (2009). La inmigración limítrofe. En Devoto, F., *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Butler, J. & Spivak, C. (2009). *¿Quién le canta al Estado-nación? Lenguaje, política y pertenencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Calderón Chelius, L. (1999). Ciudadanos inconformes. Nuevas formas de representación política en el marco de la experiencia migratoria: el caso de los migrantes mexicanos. *Frontera Norte*, 11(21), 117-146.

- Calderón Chelius, L. (coord.) (2004). *La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. México: Instituto Mora.
- Cancillería de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores (2013). Fortalecimiento de políticas públicas para la atención y vinculación de colombianos en el exterior. Resumen ejecutivo de proyecto de inversión 2013. Recuperado de <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/informe-ejecutivo-2013-vinculacion-colombianos-exterior.pdf>
- Censo de Estudiantes 2011 de la Universidad de Buenos Aires.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade)-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (1986). Investigación de la migración internacional en Latinoamérica. *Boletín Demográfico*, 1(37).
- Cruz Rodríguez, E. (2013). La reforma de la educación superior y las protestas estudiantiles en Colombia. *Postdata*, 18(1), 1-2.
- Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Dirección Nacional de Migraciones. Ministerio del Interior y Transporte. Presidencia de la Nación (2014, marzo). Informe de estadística migratoria sobre nacionalidad colombiana.
- Dirección para la Comunidad de Chilenos en el Exterior (Dicoex) (2005). *Chilenos: dónde viven y qué hacen los chilenos en Argentina*. Santiago de Chile: Ministerio de Relaciones Exteriores e Instituto Nacional de Estadísticas.
- Domenech, E. (2008). La ciudadanización de la política migratoria en la región sudamericana: vicisitudes de la agenda global. En Novick, S. (comp.), *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos, CLACSO.
- Fanta Garrido, J. & Cáceres Pinto, I. (2014). Trayectoria migratoria, motivaciones y vínculos de asociatividad de la migración reciente de chilenos en Buenos Aires y La Plata. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Ensenada, diciembre.
- Feldman Bianco, B. (comp.) (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. Quito: FLACSO Ecuador, CLACSO, Universidad Alberto Hurtado.
- Fraser, N. & Honnet, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico*. Madrid: Morata.
- Giusti, A. (2005). Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina. Ponencia presentada en la xxv Conferencia Internacional de Población, 18-23 julio, Tours, Francia.
- Glick Schiller, N., Basch, L. & Szanton Blanc, C. (1995). From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration. *Anthropological Quarterly*, 68(1), 48-63.
- Grimson, A. & Jelin, E. (2006). *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Halpern, G. (2009). *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

- Halpern, G. (2011). Migración y ciudadanía política. Debates, victorias y derrotas. En Pizarro, C. (coord.), *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate*. Buenos Aires: Ciccus.
- Hannerz, U. (1996). *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Madrid: Cátedra Universitat de Valencia.
- Hernández, C. M. (2010). Migración colombiana en la Argentina. Ponencia presentada en el III Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-04/hernandez_mesa_4.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.
- Irazuzta, I. (2007). Reseña: *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*, de Sandro Mezzadra. *CONfinés de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 3(5), 121-125.
- Jensen, F. (2014). *Hacia ambos lados de la cordillera de los Andes: migración, identidad y vida cotidiana. El caso de migrantes de sectores medios argentinos y chilenos en las ciudades de Santiago de Chile y Buenos Aires (2000-2012)*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Jensen, F. & Iadevito, P. (2013). Cruzando fronteras. Narrativas de la experiencia migratoria de 'mujeres chilenas' en Argentina. *Cuestiones de Población y Sociedad*, 3(3), 83-108.
- Jensen, F. & Perret, G. (2011). Migración chilena a la Argentina: entre el exilio político y la migración económica-cultural. *Sociedad & Equidad*, 2, 143-162.
- Jensen, F. & Perret, G. (2013). Una aproximación al estudio de la participación política de la migración chilena residente en Buenos Aires: luchas por el reconocimiento y disputas por derechos. *Temas de Antropología y Migración*, 5, 70-90.
- Kymlicka, W. & Wayne, N. (1997). El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente de la teoría de la ciudadanía. *La Política*, 3, 5-40.
- Matossian, B. (2010). *Migración chilena y segregación urbana: el caso de San Carlos de Bariloche*. Tesis de doctorado en geografía. Universidad de Cuyo. Mendoza, Argentina.
- Mármora, L. (2003). *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouauci, A., Pellegrino, A. & Taylor, E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 2(3).
- Mayans, J. (2002). Nuevas tecnologías, viejas etnografías. Objeto y método de la etnografía del ciberespacio. *Quaderns de l'ICA*, 17-18, 79-97. Recuperado de <http://www.ciber-sociedad.net/mayans>
- Mezzadra, S. (2005). *Derecho de fuga: migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Mezzadra, S. (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales. La mirada de la autonomía. *Nueva Sociedad*, 237, 159-177.

- Moctezuma L., M. (2008). El migrante colectivo transnacional: senda que avanza y reflexión que se estanca. *Sociológica*, 23(66), 93-119.
- Mouffe, C. (2009). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2016). *La migración colombiana en Argentina*. Buenos Aires: OIM.
- Pereyra, B. (2000). Los que quieren votar y no votan: el debate y la lucha por el voto de chilenos en el exterior. *Cuadernos para el Debate*, 9, 5-28.
- Picciuolo Valls Ibiza, J. L. (1998). Dentro y fuera de la pantalla. Apuntes para una etnografía del ciberespacio. Ponencia presentada en el Primer Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, Ciberespacio, octubre. Recuperado de <http://www.equiponaya.com.ar/congreso/ponencia1-26.htm>
- Portes, A. (1997). Globalization from below, the rise of transnational communities. Princeton University Working Paper Series.
- Portes, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los migrantes. *Migración y Desarrollo*, 4, 2-19.
- Portes, A. & Dewind, J. (coords.) (2006). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México: Instituto Nacional de Migraciones, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Portes, A. & Guarnizo, L. (1991). Tropical capitalists: U.S.-bound immigration and small enterprise development in the Dominican Republic. En Díaz Briquets, S. & y Weintraub, S. (eds.), *Migration, remittances, and small business development: Mexico and Caribbean Basin countries* (pp. 101-131). Boulder, CO: Westview Press.
- Portes, A., Guarnizo, L. & Landolt, P. (coords.) (2003). *La globalización desde abajo. Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO.
- Stefoni, C. (2004). *Inmigrantes transnacionales. La formación de comunidades y la transformación en ciudadanos*. Santiago de Chile: FLACSO.